

# LA RVEDA

## DE LA FORTUNA. - 3 -

DEL DOCTOR MIRA DE MESQUA.

EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Mauricio, Emperador.</i>	♁	<i>Teodolinda, Infanta.</i>	♁	<i>Eraclio.</i>
<i>Aureliano, Emperatriz.</i>	♁	<i>Theodosio, Principe.</i>	♁	<i>Un Limosnero.</i>
<i>Filipo, General.</i>	✱	<i>Mitilene.</i>	✱	<i>Focis.</i>
<i>Leoncio, General.</i>	♁	<i>Eracliano.</i>	♁	<i>Atuscos.</i>

### JORNADA PRIMERA.

*Saca algunos Soldados con despojos,  
y detrás Filipo.*

**Fil.** ¡Niño Cesar famoso,  
cuya mano poderosa  
tiene la blanca Alemania,  
y la abrasada Etiopia.  
Tu, que en los ombros sustentas  
el Africa, Asia, y Europa,  
volando tu nombre eterno  
en las Águilas de Roma.  
Tu, que ceñida la frente  
con esta inmortal Corona,  
al Polo del otro Mundo  
quieres llegar con tus obras.  
Yá que del Artico elado,  
hasta la torrida Zona,  
pagan tributo à tu Imperio,  
sal à ver nuestras victorias.  
Triunfando, señor, venimos  
à la gran Constantinopla  
de los fieros Esclavones,  
que de Misia huyendo tornan.

Restaurado queda el Reyno;  
tus empresas prodigiosas,  
que son espanto del mundo,  
piden guirnaldas de gloria.  
Sube à los muros sobervios,  
que de Estrellas se coronan,  
porque sus altas almenas  
la triforme Luna tocan.  
Veràs, que en cadenas de oro  
cuatro mil Cautivos lloran  
la pérdida desdichada  
de su libertad preciosa.  
Treynta mil hombres me diste,  
treynta y tres mil traygo aora,  
que à precio de mil Christianos  
solo he comprado esta pompa.  
Veynte mil dexo sin almas,  
y otros con vida tan poca,  
que esta esperando la muerte  
à solo que abran las bocas.  
Yá la fama bachillera  
tocó en el ayre la trompa,

A

pu-



publicando por el Mundo  
esta jornada famosa.  
Temblando están de tu Imperio  
los Alpes, Nervia, Borgoña,  
Galía, Germania, Bretaña,  
la Trapobana, y Moscovia.  
La fiera invencible Scitia,  
la Tartaria belicosa,  
la inculta, y aspera Armenia,  
la celebrada Panonia.

Todos repiten tu nombre,  
todos tu fama pregonan,  
con mas lengua que tenias  
la confusa Babylonia.  
Sirvete de ver la entrada  
de tu gente victoriosa,  
porque los ojos del Rey,  
con mirar solo, dan honra.  
Descubre en publico el rostro,  
que à las gentes aficiona,  
porque será, el ver tu cara,  
el triunfo de mi victoria.

*Corren una corina, y está en un Tribunal Mauricio Emperador, y en otro baxo Teodosio, y Teodolinda sus hijos.*

*Man.* O Capitan vencedor,  
corona en tus sienas vea  
el Sol de su resplandor,  
tu misma victoria sea  
el premio de tu valor.  
Hazerte immortal procuro,  
y harán tu nombre seguro,  
desde el Bétis al Hidaspes,  
columnas de varios jaspes,  
y estatuas de bronze duro.

*Fil.* Solo, señor, me aficiona  
besar tus pies, que ellos solos  
enriquecen mi persona.

*Man.* Quanto abarcan los dos Polos  
te diera con mi corona.

*Teodol.* Capitan gallardo, y bravo,  
bien verá, quando le alabo,  
que en amarle me anticipo.

*Man.* Es muy gallardo Filipo.  
*Teo.* Es gran varon. *Fil.* Soy tu esclavo.  
*Teodol.* Por tan dichosa venida,  
en albricias vuelvo à darte  
de mi alma, y de mi vida  
aquella pequeña parte,  
que me quedò à la partida.

*Tocan caxas destempladas, y sale Leoncio General, de luto armado, una corona de Cypres, y un baston quebrado, y trae cautiva à Miliene.*

*Leo.* Ronca la trompa bastarda,  
destemplado el atambor,  
vestido el cuerpo de luto,  
y de animo el corazon.  
Arrastrando el Estandarte,  
que usano en alto se viò,  
con sola aquesta cauda,  
aunque de estraño valor.  
El pecho lleno de heridas,  
porque nunca atrás bolviò:  
coronado de Cypres,  
hecho piezas el baston.  
Si son ceremonias tristes,  
ò famoso Emperador,  
usadas del que es vencido,  
yà veràs qual vengo yo.  
Lleguè un desdichado dia,  
quando estava el claro Sol  
entre los cuernos del Toro,  
cobrando fuerza, y valor.  
Mil prodigios, mil agueròs  
nos causaron confusion:  
en un funesto Cypres  
la Corneja nos cantò.  
Temblò la preñada tierra  
de lastima, ò de temor,  
los montes se estremecieron,  
sonò en el ayre una voz.  
Mostròse el Sol encendido  
de un encarnado arrebol,  
sudaron las nubes fangre,  
y llovieron el sudor.  
Acometimos primero,

porque esta aceleracion  
 es parte de la victoria,  
 si hay igual competidor.  
 El nuestro fue desigual,  
 el numero nos venció,  
 cien mil personas juntaron  
 de su barbara nacion.  
 A los principios fue nuestra  
 la victoria, mas señor,  
 la fortuna tiene siempre  
 mudable la condicion.  
 Sobrevinonos la noche,  
 y vimos mas confusion,  
 en el exercito nuestro,  
 que en la Torre de Nembrot.  
 En tropel desordenado  
 nuestro exercito huyó,  
 cogiendo los enemigos  
 del copete la ocasion.  
 Infinitas muertes dieron  
 sin engaño, ni traicion,  
 que yo alabo al enemigo,  
 porque embidio su valor.  
 Entre los Persas andaba  
 como un antiguo Sanson,  
 y como soy desdichado,  
 nadie à matarme acertò.  
 Hasta la tienda Real  
 pude entrar, que el esquadron  
 de guarda, con la victoria,  
 seguro se descuydò.  
 En ella estava esta dama,  
 que à la lumbré de un farol  
 se ligava dos heridas,  
 que en pecho, y brazo sacò.  
 Llegué à asirla, y defendiòse,  
 y aunque mas se defendiò,  
 Aquiles fue destes ombros,  
 Medea deste Jason.  
 Por causar algun enojo  
 al Príncipe vencedor,  
 la he cautivado, y traído,  
 con no pequeña ocasion.  
 Vencido vengo del Persa,

pero de mi mismo no,  
 pues no he llegado à su mano;  
 aunque la tengo aficion.  
 Esta es la tragica historia,  
 no tengo la culpa yo,  
 sucesos son de la guerra,  
 matame, ò dame perdon.

*Man.* Como es posible que he oido  
 razones de hombre que viene  
 infamemente vencido?  
 Qué poca verguenza tiene  
 el que cobarde ha venido!  
 Vivo delante de mi  
 has atrevido à ponerte;  
 cobarde, barbaro, di,  
 para todos hubo muerte,  
 y ha faltado para ti?  
 Como la muerte inconstante,  
 en mi exercito arrogante,  
 aviendote de encontrar  
 à ti en el primer lugar,  
 te dexò, y passò adelante?  
 La deshonor, y vituperio  
 tu corazon idolatra,  
 basta que en nuestro emisferio  
 ha nacido otra Cleopatra  
 para assolar el Imperio.  
 No es razon que así este armado  
 un Capitan que ha huido,  
 ni esse pecho afeminado  
 de azero este guarnecido,  
 pues de miedo está aforrado!  
 Del lado le sea quitada  
 la espada siempre embaynada,  
 que hombres por mugeres trueca,  
 hile yà con una rueca,  
 pues no riñe con espada.

*Desarmarlo.*

Atarle tambien conviene  
 las manos, porque sagaz  
 huyendo del Persa viene,  
 no tenga manos en paz,  
 si en la guerra no las tiene:  
 Yà que en ti está tan mal

LA RUEDA DE LA FORTUNA.

ser Capitan General,  
tu , Filipino , lo has de ser.

*Leo.* Muy bien sabrà defender  
tu corona Imperial.

*Prin.* El soldado victorioso,  
que à su Rey haze famoso,  
es razon que premio aguarde,  
y el castigo del cobarde  
le haze mas animoso.

*Fil.* Poderoso Emperador,  
casos de fortuna han sido;  
y assi , no han de estar , señor,  
desconfiado el vencido,  
ni seguro el vencedor.  
Los estados son violentos,  
y assi , con estas memorias  
los humanos pensamientos  
esperan grandes victorias  
tràs de grandes vencimientos.  
Tal afrenta no le des,  
que segun el mundo es  
inconstante , adverso , y vario,  
oy le venció su contrario,  
para que el venza despues

*Leon.* Gran Cesar , en quien confio,  
antes que mi afrenta mandes,  
considera el caso mio  
en los Exercitos grandes  
de Xerxes , y de Dario.  
Esquadras podràs hallar,  
que cubriendo el ancho suelo,  
se pudiera comparar  
à las Estrellas del Cielo,  
ò las arenas del mar.  
Y estando en pompa dichosa,  
las derriba , y pone en tierra,  
ò la fortuna embidiosa,  
ò el suceso de la guerra  
tragica , triste , y dudosa.

*Man.* Vayan las caxas delante,  
y este assi en la plaza un dia,  
para que el vulgo inconstante  
de la tierra su cobardia  
con castigo semejante,

*Leo.* Cielos , cuyo amparo sigo,  
sed testigos , y juezes  
de la afrenta que ha tenido,  
el que venció tantas vezes,  
por una que fué vencido.  
Ay , famosa Mitilene!  
no te estima como yo,  
el que oy en tan poco tiene,  
al hombre que te vencio. *Llevanto.*

*Mit.* Bolver por mi me conviene.  
No es ley que à Leoncio deshonres,  
quando honrado debe ser;  
de no vencer , no te assombres,  
porque hay en Persia muger  
de mas valor que mil hombres.  
Y yo , que à este agravio salgo,  
mas que mil Persianos valgo;  
pues si trae mil vezes mil  
por un exercito vil,  
mira tu , si ganas algo?  
Y el Principe , que ha vencido  
tu exercito acobardado,  
tanto el vencer ha sentido,  
que diera lo que ha ganado,  
por solo lo que ha perdido.  
Y aun te diera su Corona,  
porque estima mi persona,  
que tambien el arco flecho,  
aunque no he cortado el pecho,  
como barbara Amazona.  
Tu Capitan es valiente,  
atrevido con valor,  
y reportado prudente,  
que esta es la virtud mayor,  
para quien gobierna gente.  
Si vencedor no escapò,  
la fortuna lo ordenò  
dudosa , adversa , y esquivá!

*Man.* Aora digo , cautiva,  
que mi Capitan vencio.  
Su hermosura es celestial,  
mi apetito natural,  
y en cosas de inclinacion  
tiene fuerza la ocasion.

ap.

Sala

Salte fuera , General.  
*Prin.* O le ha cobrado aficion,  
 ò con zelosos enojos  
 quiere doblar mi passion;  
 dandole està por los ojos  
 à beber el corazon.  
 Filippo , el Emperador  
 manda que salgas *Fil.* Amor,  
 què veneno me estàs dando?  
*Teod.* No has oido lo que mando?  
*Fil.* Què mandas ? *Teod.* Ha traydor,  
 divertido en mi presencia  
 contemplando otra muger!  
*Fil.* Ay amor , con què violencia  
 muestras en mi tu poder!  
*Teo.* Filippo , tanta licencia?  
*Fil.* A servirte estoy dispuesto. *vase.*  
*Mau.* Tu , Teodosio , sal tambien,  
 y todos lugar me den:  
 à Principe , salte à fuera,  
 y à estays vos dessa manera,  
 parecido os avrá bien,  
 Teodosio. *Prin.* Señora , llamas?  
*Mau.* Yo soy quien llamo.  
*Prin.* Què quieres?  
*Mau.* Que assi no mires las damas.  
*Prin.* Agradanme las mugeres,  
 y esta mas. *Mau.* Què facil amas!  
 Reportate , y salte à fuera  
 à castrenar estos intentos.  
*Teod.* Ay, Persiana, quien tuviera ap.  
 mas almas que pensamientos,  
 y en tu altar las ofreciera! *vase.*  
*Mau.* Yà , cautiva , en quien confio  
 es tan grande tu poder,  
 que aun que el tiempo es como rio,  
 que atrás no puedo bolver,  
 oy ha buuelto atrás el mio.  
 Con tus partes mas que humanas  
 las fuerzas del alma ganas,  
 tus ojos me dan passion,  
 porque hazen reflexion  
 en la nieve de mis canas.  
*Mit.* Esta nueva alteracion,

que tu vieja edad pretende,  
 merece mi correccion,  
 pues si mi rostro la enciende,  
 la templa mi condicion.  
 Persiana soy. *Mau.* Yo el Monarca;  
 que el Orbe esferico abarca,  
 y en el ancho mar es mio  
 desde el mas veloz navio,  
 hasta la mas debil barca.  
 El mundo de Polo à Polo  
 tendràs , si no eres ingrata,  
 oro te darà el Pectolo,  
 los Franceses montes plata,  
 Arabia su Fenix solo.  
 Mal fin en mis Reynos aya;  
 si en las faldas de tu saya  
 no me parece que miro  
 en compàs del mar de Tiro  
 los olores de Pancaya.  
 El Alarbe que oy sujeto,  
 ciñendo cobarde alfange,  
 darà el balfamo perfecto,  
 sus blancas perlas el Gange;  
 sus panales Elimeto.  
 El Elefante mañil,  
 la Ballena ambar sutil,  
 Scitia verdes esmeraldas,  
 y para hazerte guirnaldas  
 todo el año serà Abril.  
*Mit.* Si tu sacra Magestad,  
 porque su cautiva vivo,  
 muestra en mi su potestad;  
 el cuerpo tengo cautivo,  
 pero no la voluntad.  
 Nunca lascivos amores  
 me enseñaron mis mayores;  
 de una pica me enamoro,  
 no de perlas , plata , y oro,  
 guirnaldas , balfamos , flores.  
*Mau.* Quien eres? *Mit.* Una Persiana;  
 que en los exercitos vengo.  
*Ma.* Pues què te ha hecho inhumana?  
*Mit.* Mi noble sangre , que tengo  
 odio à la nacion Romana.

*Mau.* Qué Romano fué atrevido  
à ofender tanta belleza?

*Mit.* De ningún hombre lo he fido,  
mi misma naturaleza  
la inclinacion me ha traído.

*Sale el Prin.* Su memoria, y su valor  
de la memoria no aparto:  
perdone el Emperador, *ap.*  
que está mi pecho de parto,  
y ha de nazer este amor.

El Exército desea  
ver tu rostro. *Mau.* Quando sea  
tiempo faldré. *Prin.* Mi pasión  
no pide esta dilacion.

*Mau.* Lugar dará à que me vea:  
vete, Cesar. *Prin.* Es violento  
el irme en esta ocasion,  
porque es la gloria, que siento,  
remora del corazon,  
que para su movimiento.  
Ay, mi Persiana gallarda,  
aunque el alma tiempo aguarda  
para hablarte, desespera,  
porque aun el alma, si espera,  
ofende, quando se tarda.

*Sale Filipo.*

*Fil.* Aunque la maten mis zelos,  
buelvo yà determinado  
à ver los rayos, ò cielos  
del sol que Persia ha criado  
entre sus montes, y yelos.

*Teo.* Otra vez la buelve à ver;  
que hago que no perfigo  
su vida? Pues la muger  
es el mayor enemigo,  
quando dà en aborrecer.  
No la tiene de mirar,  
Luna soy, que he de eclipsar  
este Sol para sus ojos.

*Fil.* Dónde pondré los despojos  
de esta guerra? *Teo.* No hay lugar  
para tratarlo despues?

*Fil.* Los gallardetes no cuelgo,  
hasta que bese tus pies.

Ay Cautiva! *Teo.* Yo me huelgo,  
ingrato, que no la ves.

*Fil.* Como entre nubes parecen  
unos pedazos de cielos,  
que en mis ojos resplandecen.

*Teo.* Muriendome estoy de zelos,  
no la has de ver. *Fil.* Me escurecen  
tus brazos, mi sol divino.

*Mau.* Mientras que lo determino;  
rige la gente. *Teo.* Traydor,  
mal disimulas tu amor. *vase.*

*Fil.* Ay que rostro peregrino  
sobre mis ombros estriva! *vase.*

*Mau.* El poder de tierra, y mar,  
todo es tuyo, paz reciba  
tu alma, que à cautivar  
veniste, no à ser cautiva.  
Darà el mar, si me regalas,  
el nacar de sus espumas,  
y el Fenix rosadas alas,  
para que sirvan sus plumas  
de penachos en tus galas.  
Teodolinda, favorece  
mi causa, pues se entristece,  
quite el jardin sus enojos,  
y en èl haràn esos ojos,  
lo que el Sol, quando amanece.

*Teodol.* Servirte, y obedecerte  
mi pecho humilde desea.

*Sale el Principe.*

*Prin.* Si impidiere mi mal fuerte,  
aunque mas mi padre sea,  
le tengo de dàr la muerte,  
aunque no lo debe ser,  
ni me parió su muger,  
que segun yo le aborrezco,  
hijo de Tygre parezco,  
que fue trocado al nazer.

*Mit.* Que soy muy dichosa digo.

*Prin.* Adentro van, yo la figo.

*Mau.* Esta es la gloria primera,  
que diò al hombre su enemigo.  
Otra vez Teodosio aqui,  
no son presunciones buenas;

y pues siempre que lo vi  
se me han elado las venas,  
ninguna sangre le di.  
No es mi hijo, y si lo es  
me aborrece, muera, pues,  
no contradiga mi gusto,  
que quien quiere mi disgusto,  
querrà mi muerte despues.

*Vanse, y sale Eraclio, y Eracliano.*

*Eraclia.* Eraclio, que te parece  
la Corte, y esta arrogancia?

*Era.* Que no es hombre de importàcia  
quien la Corte no merece.

*Eraclia.* Muchos hay que retirados  
buscaron la soledad.

*Era.* Cansòles la voluntad  
el peso de los cuydados.  
Esta pompa, y artificios,  
las damas, la bizzarria,  
el trato, la policia,  
el orden, los edificios,  
mueven mas mi corazon,  
que el ganado, caza, y sierra.

*Eraclia.* Te agradan cosas de guerra.

*Era.* Es mi propria inclinacion.

Yo confieso que en el yermo,  
aunque mas el perro ladra,  
mejor que en la rica quadra,  
entre mis ovejas duermo.

Como las gobierno, y domo,  
quando mis filvos las llaman,  
sus tiernas ubres derraman  
la blanca leche que como.

Los campos con la quietud  
mis espiritus levantan,  
las dulzes aves me cantan,  
todo es gusto, y aun salud.

Mas la trompa, el atambor,  
la gente, la urbanidad,  
la Corte, la Magestad  
de un Rey, de un Emperador,  
mas me inclina, y mas me alegra.

*Eraclia.* Todo me causò una vez,  
quando nevò la yejez

copos en la barba negra.

La Emperatriz ha salido  
despachando al limosnero;  
es un Angel.

*Era.* Verla quiero.

*Sale la Emperatriz, y el Limosnero.*

*Aur.* Pocos pobres han venido.

*Lim.* Nos manda el Emperador  
no darles, y merecelo.

*Aur.* Si es la limosna del Cielo,  
como en el suelo el favor

la niega? *Lim.* Yà todo es vicio;

*Aur.* De la muger ni el vassallo,  
no es dezillo, ni escuchallo,  
Fè, y alma tiene Mauricio;

dà limosna. *Eraclia.* Pues la mano  
nunca merecí, los pies

ferà razon que me den.

*Aur.* O famoso Eracliano!

*Eraclia.* Perdona tu Magestad,  
que con el trage que vengo  
en la montaña le tengo,  
yà passò mi urbanidad.

*Aur.* Traes à Eraclio? *Eraclia.* Si señora,  
sin èl no puedo venir:

*Aur.* Es este? *Eraclia.* Y podràs dezir  
que ves un Hector aora.

En las Cortes de los Reyes  
no hay mancebo mas bizzarro,  
el movimiento de un carro  
detiene con quatro busyes.

Tan ligero corre, y salta,  
que alguna vez ha alcanzado  
al corzuelo remendado,  
por la montaña mas alta.

Al lobo, esso, y leon,  
los acobarda, y destierra,  
y sobre todo, à la guerra  
tiene estreaña inclinacion.

*Era.* Sin duda tratan de mí, *apl.*

la Emperatriz me ha mirado,  
si me querrà hazer soldado,  
en signo alegre naci.

*No sé que deydad me inclina*

à respetar su presencia  
con amor, y reverencia,  
como una cosa Divina.  
Inquietos están mis brazos  
para llegar à abrazalla;  
Eraclio barbaro, calla,  
tu à la Emperatriz abrazos?  
Para quietarse mejor,  
lo que mi pecho desea,  
me retiro, y aunque sea  
filla del Emperador,  
me sienta.

*Eraclia.* Yo he deseado,  
que este galardón me des,  
solo en dezirme quien es  
Eraclio, à quien he criado.  
Que como tu Magestad  
me le embió tan pequeño,  
discurro, imagino, y sueño,  
y no doy en la verdad.

*Duermese Eraclio en la silla.*

*Anr.* Yo descubriré quien es;  
fírvame tu corazón  
aora con atención,  
y con secreto después.  
Despósemme, como sabes,  
siendo César, con Mauricio,  
que ya es Monarca del Mundo,  
desde el Austro al Polo frío.  
Mi Esposo, y mi Emperador  
mostróme amor al principio,  
y aborrecióme después;  
hombre al fin, y amor del siglo.  
Pero como son la paz  
de los casados los hijos,  
pedí al Cielo me los diesse,  
y soné estraños prodigios: (go,  
Ay Cielos, ay rigor, ay cruel casti-  
cumpla estos sueños Dios solo  
conmigo!

Durmiendo à mi parecer,  
temblaban los edificios  
de la gran Constantinopla,  
corriendo de sangre rios.

Entre arreboles de fangre  
el Sol estava escondido:  
era un crepusculo el dia,  
la noche un obscuro abyfmo;  
Yo confusa, y temerosa,  
no de mi proprio peligro,  
iba al Templo, y admirada  
de los secretos juizios,  
hallavalo profanado  
de barbaros enemigos,  
que es el castigo mayor,  
que dà Dios al Christianismo:  
Entre estas calamidades,  
un tragico caso he visto,  
que el corazón me suspende,  
las vezes que lo imagino:  
Un traydor, aunque cobarde,  
de humildes padres nacido,  
ya en el Exercito nuestro,  
vano, glorioso, y altivo,  
del gran Imperio triunfava,  
passando en él à cuchillo  
à mis hijos, y à mi esposo,  
y à este triste cuello mio.  
Davanos Dios esta muerte  
por los pecados, y vicios  
del Emperador, mi esposo:  
triste caso à estar cumplido!  
Aunque es verdad, que los sueños  
no tienen de ser creidos,  
por ser confusas especies  
de aquellas cosas que oímos.  
Al fin, tras de muchos sueños,  
de la manera que digo,  
paró à Eraclio, y desde entonces  
le has tenido à tu servicio.  
A tu casa le llevaron,  
y en su lugar puse un niño,  
hijo de una Esclava Scita,  
y de un esclavo Fenicio.  
Fuè la causa de esconderlo,  
porque succeda en mis hijos  
el Imperio, si se escapa  
del riguroso martyrio.

Sospecho que yà se cumple  
el influjo destes signos,  
porque yà el Emperador  
su conciencia ha destraido.

Aunque yà viejo , es cruel,  
es avariento , y lascivo,  
y aun à la Fè de Christiano  
le và corriendo peligro.

*Eraclia.* Sueños estraños : inquieta  
estaràs con el temor.

*Era.* Pues que soy Emperador,  
el exercito acometa.

Eraclio soy , viva Christo,  
con su Cruz he de vencer,  
yà se puede acometer,  
buenos presagios he visto.  
Emperador del Oriente,  
y del Occidente soy,  
vengando la muerte estoy  
de una cordera inocente.

*Eraclia.* Dormido habla conmigo:  
despierta , Eraclio , despierta.

*Erac.* Capitan , cierra la puerta,  
no se escape el enemigo.

*Eraclia.* Quien en Palacio , y de dia,  
de espacio à dormir se pone?

*Despierta.*

*Era.* Tu Magestad me perdone  
mi necia descortesia.

*Aur.* Què soñabas ? *Era.* Niñerías,  
imposibles confusiones,  
que causan las ilusiones  
del sueño , y sus fantasias.  
Cosas , que ni pueden fer,  
sueños al fin mal formados  
de casos imaginados.

*Aur.* Yo los tengo de saber.

*Era.* Soñaba que Emperador  
era de toda la tierra,  
y que estaba en una guerra,  
y salia vencedor.

Mil disparates. *Eraclia.* Seria  
como te sentaste mal  
en esta silla Imperial,

y te dormiste.

*Sale el Principe con la daga desnuda, y  
asido de Mitilene.*

*Principe.* Porfia,

y veràs de tu hermosura  
el crystal ensangrentado,  
si estàs à mis ruegos dura,  
que un amor demasado  
suele parar en locura.

Siento , despues que te vi,  
un letargo , un frenesi,  
y he de curar mal tan fuerte  
con tu amor , ò con tu muerte,  
que ay dos extremos en mi.

Elige , pues , lo mejor,  
q̄ en tu mano està. *Mit.* Yo quiero,  
y probarè assí primero,  
si ay en tus brazos valor.

*Prin.* Son tus ojos muy humanos,  
y faciles mis antojos.

*Mit.* Por los Cielos Soberanos, *Aur.*  
que si muere por mis ojos,  
que ha de morir por mis manos.

*Prin.* Sossiegate. *Mit.* Soy un mar:

*Prin.* No me quieres ver , ni hablar?

*Mit.* Soy Babilisco , y Syrena,  
que con ver , y hablar , doy pena:

*Prin.* Damela , que al fin es dàr.

*Aur.* Què es aquello? En mi presencia  
solicitandola estàs,  
sin recato , y con violencia.

*Prin.* Què muger tuvo jamàs  
verdadera resistencia?  
Si es violencia , ò voluntad,  
desacato , ò liviandad,  
dexa de dàrme consejos.

*Aur.* Si los padres , y los viejos  
tienen esta autoridad,  
no la puedo yo tener,  
que tu propria madre soy?

*Prin.* Mi gusto tengo de hazer.

*Mit.* Un monte de mi honor soy,  
que no me podràs mover.  
Pues ofenderme deseas,

aunque mas Principe seas,  
vive el Cielo que te mate.

*Aur.* Theodosio, tal disparate!  
*Detienela la Emperatriz.*

*Prin.* Ni me hables, ni me veas.

*Aur.* Ay tan ciega obstinacion!  
tus apetitos reporta.

*Prin.* Yo sigo mi inclinacion.

*Aur.* Dexala. *Prin.* Razon acorta,  
ò toma este bofetón.

Dexaré en tu rostro escrito,  
que mi voluntad confirmes,  
y no impidas mi apetito.

*Eraclio.* Exes del Cielo, estad firmes  
à tan barbaro delito.

Estrellas del Firmamento,  
Planetas, que bueltas days  
con el rpto movimiento,  
montes, casás, no os caygays  
con tan estraño portento.

Mano infame, mano ingrata,  
mano, que muerde rabiosa  
al dueño, que bien la trata,  
y vibora ponzoñosa,  
que à su misma madre mata:  
toma la espada inhumano,  
barbaro mas que Christiano,  
pues que piedad no te enseña  
con los padres la cigüeña,  
aprendela de un Villano.

*Llévale adentro à palos.*

*Prin.* Este villano qué intenta?

*Eracl.* Dàrte muerte.

*Princ.* Ha de mi guarda.

*Eraclio.* Ira soy de Dios sangrienta,  
porque el castigo no tarda,  
à quié sus padres afrenta. *Entranse.*

*Aur.* Hecho pedazos te vea  
brevemente, aunque esto sea  
con la muerte de los dos;  
pero no, que ofende à Dios,  
quien mal à nadie desea.

*Eraclia.* No sabrá el Emperador  
tanta infamia, tanta mengua;

*Aur.* Callarlo será mejor.

*Mit.* Inmovil tengo la lengua  
de grave pena, y dolor.

*Sale Eraclio.* Haz q le dè muerte dura;

*Eraclia.* Gusano de seda fuiste,  
que en tus entrañas traxiste  
tu muerte, y tu sepultura.  
Eres muro, y planta viva,  
que en tus brazos has criado  
la yedra, que te derriba.

*Aur.* Dì que soy quien ha engendrado  
esse amor, y essa fee viva.

*Eraclio.* En venganza, y desagravios  
no has meneado los labios;  
con tu paciencia me aslijo.

*Aur.* Qué bien pareces mi hijo,  
en el sentir mis agravios!  
Para quitar la ocasion  
à un loco, será razon,  
que se lleve Eracliano

à la Persiana. *Eraclia.* Yo gano  
un dichoso galardón.

*Mit.* Venirme mas bien no pudo,  
porque alli las piernas quiebre  
al jabalí colmilludo,  
corra la tímida liebre,  
saque del agua al pez mudo;  
Seguiré la veloz gama  
el Otoño, quando brama,  
hásta que cayga herida  
en la yerva guarnecida  
con la sangre que derrama.  
Daré à las aves ligeras,  
y à à prision, y yà à rescate.

*Eraclio.* Quando no sigas las fieras,  
aquí tienes quien las mate,  
como sus servicios quieras.  
Las montañas, de su altura  
distilaràn agua pura,  
si à honrarlas tus ojos van,  
y su crystal dexarán  
los rayos de tu hermosura.

*Aur.* Idos luego à las montañas,  
que es peligroso el Palacio.

*Era.* Son barbaras sus hazañas.

*Aur.* Quien te bolviera de espacio ap.  
otra vez à sus entrañas.

*Mit.* Yà por los montes suspiro.

*Era.* De tu modestia me admiro.

*Aur.* Toma Eraclio.

*Dale una sortija*

*Era.* Eres muy franca.

Esta Emperatriz me arranca  
el alma, quando la miro.

## 👉 JORNADA SEGUNDA. 👈

*Salen Filipo, y Teodolinda.*

*Teo.* Como el tiempo antiguo, y fuerte  
los edificios deshaze,  
y la vida del que nace,  
la pauida, y triste muerte.  
Y como la vanidad  
consume qualquier riqueza  
y la cobarde pobreza  
estraña la calidad:  
asi; Filipo, la ausencia  
es la muerte del amor.

*Fil.* Antes lo haze mayor,  
quando es breve. *Teo.* En la aparien-  
fulte ausente, y olvidaste. (cia

*Fil.* Por tus ojos, ò mis cielos  
que essas sospechas, y yelos  
con el amor engendrate.

*Sale el Principe, y Aureliana.*

*Prin.* Madre injusta, Tygre Hircana,  
como tan fiera anduviste?  
quitame el sèr que me diste,  
ò buelveme à mi Persiana.

*Aur.* Hijo, si fuy Tygre fiera;  
no te podrè querer mal,  
porque no ay otro animal  
que mas à sus hijos quiera.  
Mas tu mano cruel, y avara  
tornarse à entrar pretendiò,  
al vientre, de quien saliò,  
y quiso entrar por la cara.  
Hijo, enmendarte procura,

y de ofender no te quadre,  
que Dios respetò à su Madre,  
con ser Dios. *Prin.* Gentil locura.

Si me tienes escondida,  
la que al amor de amor mata,  
la que es bella como ingrata,  
la que es alma desta vida.  
Porque has ligado, y deshecho  
los ojos que luz me daban  
y centro donde paraban  
los suspiros de mi pecho?  
Buelve la Persiana, ò muera,  
aunque mueramos los dos.

*Aur.* Confidera, pues, que ay Dios,  
y que es justo confidera.  
Si el deleyte humano es sueño,  
y el defenfrenado amor  
es un cavallo traydor,  
que arrastra à su mismo dueño:  
Resista tanta flaqueza  
la memoria del infierno,  
si es hijo, el nombre mas tierno,  
que nos diò naturaleza.  
Hijo, hijo, regalado,  
tenme respeto, y temor,  
que en el vientre del amor  
muchas vezes te he engendrado.  
Hijo de mi corazon,  
pues no te pido que seas  
con tus padres otro Eneas,  
huye de ser Absalon. *Arrodillase;*

*Teo.* Tu Magestad, para que  
arrodillada se ha visto  
à mi hermano? solo Christo  
mejor que su Madre fue.  
Solo la Virgen podia  
arrodillarse à sus pies,  
y tu Teodosio no ves  
que esta es nueva tyrania?  
No has visto que no conoce  
la paterna reverencia?

*Prin.* Quien me diò tanta paciencia?

*Aur.* Tambien el la reconoce.

*Prin.* Algun demonio me ha hecho

que os aborrezca, y me incita.

*Fil.* Cesar, y Principe, quita  
essa colera del pecho.

La Emperatriz, mi señora,  
y vuestra, demás de ser  
madre, Emperatriz, muger,  
como idolo te adora.

Por quatro razones debes  
su respeto, y reverencia.

*Prin.* Quien te diò tanta licencia,  
que à mi persona te atreves?

*Fil.* El ver que de buena gana  
me has hecho siempre merced.

*Prin.* Hydropico soy, mi sed  
es beber la sangre humana,  
La tuya derramarè  
si aconsejas dessa suerte.

*Fil.* Si te sirves con mi muerte,  
mi espada propria darè.

Saca con ella, señor,  
vida, y alma racional,  
del vassallo mas leal  
que ha tenido Emperador:  
A tu voluntad oferezco  
este cuello, y esta espada.

*Prin.* O quien la viera empleada  
en las vidas que aborrezco!

*Sale Mauricio Emperador, y un criado.*

*Mau.* No me da mi rabia espacio,  
porque en colera me enciendo,  
y con un rayo pretendo  
assolar este Palacio.

Como el cuerpo desta casa,  
que vida, y alma no tiene,  
faltandome Mitilene,  
no se deshaze, y abraza?  
Dame falsa, dame ingrata,  
una cautiva que adoro,  
guarnecerè con su oro  
estos cabellos de plata.  
Hypocrita, donde tienes  
el idolo de mi amor?

*Arrastrala por los cabellos.*

*Mau.* Espera, aguarda, señor,

lleno de colera vienes.

*Mau.* Este cabello villano  
por fuerza te arrancarè.

*Aur.* A la montaña se fue  
en casa de Eracliano.

*Mau.* Que dizes, y reprehendes  
hypocrita? sal de aqui,  
no estes delante de mi,  
que me enojas, y me ofendes,

*Prin.* Amor si remedio esperas  
à seguir tu sol disparte,  
que ya se puso en el monte,  
porque es galan de las fieras.

*Fil.* Con la razon que tenia,  
viendo el mal que ausente estabas,  
mi corazon palpitaba,  
pero yo no lo entendia.

*Mau.* Filipo, partir te puedes  
por mi cautiva gallarda,  
seràs el Aguila parda  
de mi bello Ganimedes:  
Al Principe te anticipo,  
Cesar te hago de Roma;  
mi purpura propria tomas;  
tu Alexandro soy, Filipo!

*Sale Aureliano con una carta.*

*Aur.* Nuestro santo Põfice Gregorio  
que aora en Roma esta cõ gran pe-  
ligro.

señor, ha despachado dos Legados  
con carta para ti, este racado  
recibe, gran señor, si eres servido

*Mau.* Ya no sabe Gregorio q̄ aborrezco  
su casa? para que cartas me embia?  
dexeme el Papa yà.

*Fel.* La carta leo.

*Lee.* Gregorio Obispo de Roma, fiervo  
de los fiervos de Dios, à ti Mauricio  
Emperador, salud, y gracia, y bẽdi-  
cion Apostolica, Hijo en Christo, la  
Iglesia està muy perseguida de Infie-  
les, principalmente en la Ciudad de  
Roma, que està cercada de Lombar-  
dos, y yo dentro sin poderla favorecer

cer, si Dios no la ampara: de parte  
suya, encarecidamēte pido favor, y  
bastele representar el peligro al de-  
fensor de la Iglesia, para que acuda  
con su exercito. Dios sea en vuestra  
gracia. Amen. (ro,

**Ma.** Imposible ha de ser dárle focor-  
sus trabajos padezca, si los tiene,  
buelvase el portador, y dele aviso  
del mucho desamor, q̄ al Papa tēgo.

**Aur.** Señor, mire tu grandeza,  
que un cuerpo son los Chuitianos,  
y no es bien que estēn las manos  
contrarias de la cabeza.

Cuerpo es la Iglesia, señor,  
y sufrirá muchos males,  
si los miembros principales  
no le prestan el favor.

Cuerpo el Papa, y el Rey es  
brazo deste cuerpo mixto,  
la cabeza solo es Christo,  
y los demás somos pies.

Si al cuello favor no dan  
los brazos con fortaleza,  
enojarse ha la cabeza,  
y los pies peligrarán.

Como el Papa, por su oficio,  
de la Iglesia eres columna,  
pues si de dos falta una,  
caeráse el edificio.

Dios con ella se desposa,  
tu brazo su escudo es,  
repara los golpes, pues,  
porque no den en su esposo.

**Ma.** Hypocrita, mal nacida,  
no me cansen tus sermones,  
vive el Cielo, que en prisiones  
tienes de acabar la vida.

Valgame Dios, que ruido,  
que extraño temblor de tierra!

**Fil.** Será la gente de guerra,  
que algun motin ha movido.

**Ma.** No es en tierra, que son creó  
batallas de hombres armados,

en el ayre congelados,  
no los veys? **Fil.** Yo no los veo;

**Ma.** No veys el Cielo teñido  
con la sangre que se vierte?  
no veys palida la muerte?

**Fil.** Solamente oygo ruido.

*Sale Focas con una espada.*

**Ma.** Veys una persona armada  
que me mira con rigor.

**Foc.** Mauricio el Emperador  
morirá con esta espada.

**Ma.** Viste en el ayre passar  
con una espada de fuego  
un monstruo? **Fil.** Si, señor;

**Ma.** Luego  
yo no me pude engañar?  
Mi sangre está hecha yelos,  
el alma empieza à temer;  
nadie se puede esconder  
del castigo de los Cielos:  
viva el hombre con rezelos  
de la Justicia Divina,

que à los sobervios declina;  
solo al humilde levanta;  
al fin, es Justicia santa,  
que ni tuerze, ni declina:  
Desde el Austro al Polo frío  
llegan con ancho emisferio  
los limites de mi Imperio:

Dios hizo el mundo, y es mio;  
mas es mundo en el no fio,  
bolver quiero el pensamiento  
à Dios, que es el fundamento  
donde el alma ha de estrivar;

David soy, quiero llorar  
sin suspender mi tormento,  
**Cria.** En sueño, y melancolia  
está, à solas le dexemos.

**Fil.** Cosas prodigiosas vemos  
en este tragico dia.

*Vanse. Duermese el Emperador, y buelvé  
à passar Focas.*

**Ma.** Rey, ni Emperador se escapa  
de padecer mal tan fuerte.

**Foc.**

**Foc.** Focas te ha de dar la muerte,  
porque aborreces al Papa. *Vas.*

**Mau.** Que me matan, que me matan  
con una espada desnuda,  
Filipo, focorre, y ayuda,  
mi vida vieja defatan.

*Sale Fil.* El Emperador da voces:  
à señor; señor, que tienes?

**Mau.** Filipo, à buen tiempo vienes,  
estas sombras no conoces?

Saca, Filipo, la espada,  
librame destas visiones.

**Fil.** Si son imaginaciones?

**Mau.** Los que me dan muerte ayrada,  
dales, Filipo. **Fil.** No veo  
quiere te ofende. **Ma.** Aquí à este lado  
dales, Filipo. **Fil.** Admirado  
estoy, y verles deseo.

**Mau.** Dios me quiere castigar,  
y mi pecho lo desea,  
como en esta vida sea;  
favor al Papa he de dar,  
La Emperatriz es muy santa,  
ella será intercessora  
con el Justo Juez que aora  
con su sentencia me espanta.

*Vanse. Salen Eraclio, y Musicos.*

**Era.** Esta es la fuente que tiene  
por guijas, crystal, y perlas,  
porque quando à cazar viene  
llegue à coger, y beberlas  
la gallarda Mitilene.

Quando aqui està cautelosa,  
bebiendo su agua dichosa,  
le doy voces, y le aviso,  
no muera como Narciso,  
viendo su imagen dichosa.

**Musíc.** 1. Delante se nos ofrece:  
2. Venus en Chipre parece.

**Era.** Hazedle una alegre salva,  
sed Ruy señora del Alva,  
que à mis ojos amanece.

11. Hela por do viene la cazadora  
que cautiva, y prende en red amorosa

*Sale Mitilene.*

Del monte deciendo  
mas liada, y hermosa,  
que el Sol quando sale  
figuiendo el Aurora:  
Fieras, y hōbres mata la cazadora,  
que cautiva, y prende en red amorosa.

**Era.** Me pareces, descendiendo,  
si verdad quieres que trate,  
el Sol que se va poniendo,  
garza que al suelo se abate,  
y Alva que viene riendo.

**Mit.** Como estás tan cortefano?

**Era.** Con amor teme el tyrano,  
oye el sordo, y habla el mudo,  
calla el loco, entiendo el rudo,  
y es politico el villano.

**Mit.** Yo en el grado que te quiero,  
à ninguno quise bien.

**Era.** Dulce amor, que mas espero?  
dadme dulce parabien  
de este favor lisongero.

**Musíc.** Como de caza te ha ido?

**Mit.** A tiempo has interrumpido

su platica regalada:  
en la espessura intrincada  
un ciervo dexo herido.  
Disparèle satisfecha  
una xara tan derecha,  
que al medroso ciervo diò,  
y por el monte baxò  
mas ligero que una flecha.  
Corrió al fin tan diligente  
que llegó à una clara fuente,  
y allí bebiendo, y bañando,  
se està aora desangrando,  
para morir dulzemente.

**Era.** Eres hermosa Diana,  
eres el margen florido  
de esta fuentecilla ufana,  
cuyo cristal has bebido:  
sientate. **Mit.** De bueda ganai.

**Era.** Con la musica, y ruydo  
del agua blanda, mi dueño  
dul-

dulcemente se ha dormido,  
y su rostro con el sueño  
rosado está, y encendido;  
Al valle quiero baxar  
por rosas, para enramar  
sus cabellos, y sus faldas,

*Musíc:* Vamos todos por guirnaldas,  
dexemosla reposar

*Vanse, y sale Leoncio vestido de pieles.*

*Leon.* Puede la musica tanto,  
que como Unicornio vengo  
de una cueva, que aqui tengo;  
humeda ya con mi llanto.

Castigóme el Cielo santo  
con afrenta amarga, y dura;  
mas ya en esta espesura  
ha suspendido mi pena  
esta voz, que fue Sirena  
del mar de mi desventura.

A vencer los Persas fuy,  
y en los cuernos de la Luna  
la Rueda de la Fortuna  
me subió; pero cai:  
y en una plaza me vi  
con una rueca en el lado;  
y así, viendome afrentado,  
à los montes me subí,  
yo mismo, huyendo de mi,  
ya que el honor me ha faltado.

Que Ninfa por agua viene  
à esta fuente clara, y pura  
que sueño à su margen tiene?  
O esta es la misma hermosura,  
ò es la bella Mitilene.

El corazon se ha alterado,  
como à su dueño ha mirado,  
ella es, yo la despierto;  
mas no querrà un hombre muerto,  
que tal es un afrentado.

Despierta no me ha queridos,  
y así; he de abrazarla yo  
aora que se ha dormido:  
tente, apetito, esto no,  
que es amor descomedido!

entre estos lantiscos quiero  
mirarla con aficion,  
y serè el hombre primero  
que se venció en la ocasion,  
teniendo amor verdadero.

*Sale el Principe con dos Musicos.*

*Pr.* Bosques obscuros, q̄ por peregrinos  
merecian los celebres pinzeles  
de Timantes, de Ceufis, y de Apeles;  
tenidos en el mundo por Divinos,  
cuyos frondosos, y elevados pinos;  
verdes hermosas hayas, y laureles,  
cypresses imitays los chapiteles,  
y os mirays en arroyos crystalinos;  
Si de sombra servis à mi enemiga,  
quando viene à las fiestas cõ despojos  
de las fieras que mata en la espesura;  
Dezidme donde està, porque la figa;  
si acaso de las hojas hazes ojos  
para mirar despacio su hermosura.

*Criaó.* Sin ser destes montes planta,  
yo te podrè dezir della,  
mirala allí. *Prin.* Imagen bella,  
de la gloria hermosa, y santa,  
atad, pues, à la cruel,  
que claramente me mata,  
mas hermosa, y mas ingrata,  
que fue otro tiempo el laurel.

*Mit.* Qué es esto? *Prin.* Vna aficion.

*Mit.* Quèn me atò?

*Prin.* Quien te ha adorado:  
un Principe apasionado.

*Mit.* Mejor diràs mi passion:  
traydores viles, villanos,  
que intentays? que pretendays?  
el miedo que me tenays  
os hizo atarme las manos.  
Fantasmas del blando sueño,  
en que he estado divertida,  
que quereys? *Prin.* Hallar mi vida.

*Mit.* Quièn te la quita? *Prin.* Mi dueño.  
Yo te di mi libertad,  
y aora me has de querer,  
ò por fuerza has de vencer

tu rebelde voluntad.

*Mit.* Como has de poder forzarle,  
pues aun no la fuerza Dios?

*Prin.* Dandote muerte : los dos  
de un arbol podeys atarla.

Con sus flechas ha de fer  
muerta , si mi gusto niega.

*Leon.* Yo quiero ver donde llega  
el brio desta muger. *ap.*

*Mit.* Barbaro , que nombre cobras  
de traydor , en pensamientos,  
en el alma , en los intentos,  
en las palabras , y obras.

Plega à Dios que te diviertan  
el alma eternos pesares,

y las flores que pisares,  
en serpiente se conviertan:

Haz desatarme , traydor,  
y nuestras fuerzas probemos.

*Prin.* En mi pecho ay dos extremos;  
Què aborrezco , y tengo amor.

Si en la parte que te adoro;  
no me dan tus ojos guerra,

de las peñas de la tierra  
facaré la plata , y oro.

Tuyo será , tu mi dama,  
mientras con rayos eternos

dore el Toro al Sol los cuernos,  
y al peze argente la escama.

Pero si te muestras fuerte,  
del extraño amor que siento,

saldrá el aborrecimiento,  
procurandote la muerte.

*Mit.* Rompe mi pecho , traydor  
y un Pelicanoo será,

que con él sustentaré  
mis hijos , que es el honor:

tira , acaba , tira. *Prin.* Advierte,  
que en este mortal estrecho,

lo que ay de la flechá al pecho,  
ay de la vida à la muerte.

*Mit.* Y lo que ay del suelo al Cielo  
avrà de mis pensamientos

à tus cobardes intentos,

*Prin.* Que me ha de vencer rezclos:  
à desnudarla comienza,

que pues presume de fuerte,  
menospreciando la muerte,

tema su misma verguenza.

*Mit.* Leona es mi honra , villanos;  
que ligada se defiende,

y con los dientes ofende,  
si está herida en las manos:

Perro ferè ; que guardando  
este honrado proceder,

quando no pueda morder,  
llamarè gente ladrando.

Montes , aves , plantas , fieras,  
tened en esta ocasion

alma , piedad , y razon.

*Leon.* Si tendràn , porque no mueras:

*Cria. 1.* Las hojas vienen hablando  
à amparar esta muger,

*Cria. 2.* Huye , señor. *Prin.* Descender  
quisiera al valle volando.

*Mit.* Què fiera , què labrador,  
que deydad ha pretendido

mi defensa ? Angel ha sido  
de la guarda de mi honor.

*Sale Filipo mirando un retrato.*

*Fil.* Mientras yo descanso un rato,  
pregunta por algun hombre,

à quien llaman desse nombre,  
y parezca à esse retrato.

Què espectáculo divino!

No es la gloria que deseo?

En un espejo me veo,

mirando lo que imagino:

Dulce juez , y testigo

de mi amorosa passion,

què es aquesto? *Mit.* Una traycion

que usò el Principe conmigo:

desatame , General.

*Fil.* Con mi amor esta ocasion  
ha de perder la opinion

de cortefano leal.

En què peligro me veo?

los Cielos me están mirando,

y aqui me va despeñando  
el cavallo del deseño:  
yo la voy à defatar.

*Mit.* No me defatas? *Leon.* Yà tengo

*Sale Leoncio, y escondeſe.*

( quando à defatarla vengo )  
otro caſo que mirar.

*Fil.* La ocaſion es poderoſa,  
haze al cobarde cruel,  
ladron haze al hombre fiel,  
à la verdad mentiroſa.

Mitilene, tu hermoſura  
firve à eſſa planta de yedra,  
y tu del todo eres piedra  
eſtando immovil, y dura.

Desde el punto que te vi  
te adorè, como ſoldado,  
en las batallas que he dado  
nunca la ocaſion perdi.

Si vès que te doy la muerte,  
has de dexarte gozar?

*Mit.* Mil muertes pienſo paſſar.

*Fil.* Si una muger es tan fuerte,  
que la vida ha aventurado  
por ſu honra, no es razon  
que venza una tentacion  
al que quiere ſer honrado.  
Noble ſoy, temo à Dios,  
honra quiero; y Dios es gloria.

*Leon.* Ay, Filipo! eſta victoria  
hemos ganado los dos. *Defatala.*

*Mit.* Buscando voy deſeñoſa  
uno que me diò la vida; *Vaf.*  
luego buelvo. *Fil.* Eſta huyda  
es honrada, y animoſa.

*Leon.* Solo queda: el amiſtad  
que me hà tenido, conſiente  
que aora ſalga, y le cuente  
mi eſtrema neceſſidad.

Como afrentado he vivido  
en los montes retirado,  
me ſiento neceſſitado  
de dineros, y veſtido.

De paſſar me determino

à los Perſas, y aſi ſalgo  
à pedir que me dè algo  
para ponerme en camino. *Sale aora.*

Cavallero, ſi ay piedad  
en los Capitanes fuertes,  
mi vida eſtà entre dos muertes,  
agravio, y neceſſidad.

Yo como vos fuy ſoldado,  
y tuve riqueza alguna;  
pero la adverſa fortuna  
ſobervia me ha derrivado.

Otro es ya lo que yo fuy,  
lo que fueron otros ſoy,  
mandè al mundo, y oy eſtoy  
ſin poder mañdarme à mi.

Embidiaronme el eſtado;  
mas ya es mayor en la gente  
la laſtima del preſente,  
que la embidia del paſſado.

Oy me obliga à que te pida  
limoſna, aſi tu privanza  
no padezca la mudanza  
de mi deſdichada vida.

*Fil.* Tu has moſtrado en el cubrir  
el roſtro, que noble has ſido,  
porque ſiempre al bien nacido  
cauſa verguenza el pedir.

Yo en la Corte voy ſubiendo,  
mas con miedo de vivir,  
porque he encontrado al ſubir  
otro que viene cayendo.

Lo que con favor ſe gana,  
dezir no ſe puede eſtado,  
ſino dinero preſtado  
que es de otro dueño mañana;

Un grande amigo ſe viò  
en mi peſo, en mi privanza,  
baxò el mundo ſu balanza,  
y aſi, en otra ſubì yo.

Procura, pues, remediarte  
con eſſos pobres deſpojos,  
mas te diera, y aun los ojos  
ſus lagrymas quieren darte.

Mas ya que en adverſidades

à exemplo imitas muy bien,  
imitalo aquí tambien,  
en recibir voluntades.  
Y el irme así , no te affombre,  
que el corazon me has quebrado,  
en verte tan desdichado  
que has menester otro hombre *vaf.*

*Leon.* Es en mi el mal tan ayrado,  
que despues de aver perdido,  
y con aver recibido,  
tiemblo de averlo passado.

*Sale Mitilene , y Leoncio se cubre.*

*Mit.* Sino ay causa que lo impida,  
honra, y luz de los mortales,  
yo te pido agradecida,  
essas manos liberales,  
que saben dar una vida:  
Mas tu venida me honrò,  
que el padre que me engendrò;  
porque si yo la perdiera,  
mayor mi deshonra fuera,  
que la honra que èl me diò.  
Y si saberla guardar  
es mas que darnos la honra,  
padre te puedo llamar;  
que en guardarme vida , y honra,  
oy me buelves à engendrar.

Quien eres? *Leon.* Dos soy , y uno.

*Mit.* Extraña naturaleza,  
dos hombres afido en uno!

*Leon.* Dos fuimos yo , y mi riqueza;  
yà soy pobre , y soy ninguno.

*Mit.* Tanto has sentido el perder,  
que pierdes tambien el ser?

*Leon.* Si , que en averlo perdido,  
tan otro soy del que he fido,  
que no me has de conocer.

*Mit.* Qué , es tu riqueza perdida?

*Leo.* Vida, y honra *Mit.* Gran deshõra!  
quien fuè causa? *Leon.* Tu venida;  
por ella perdi mi honra,  
quizà mi hazienda , y mi vida.

*Mit.* Si te la puedo bolver,  
como sin deshonra sea,

pideme. *Leon.* Podràs hazer,  
lo que mi pecho desea,  
sin ganar , y sin perder.

*Mit.* Harèlo pues ; pero advierte,  
que tengo de conocerte

*Leon.* Quando yà vivir me sienta.

*Mit.* No vives? *Leon.* No, q̄ una afrenta  
es mayor mal que la muerte;  
entonces te pedirè.

*Mit.* Esta serà desde aora  
prenda , y fee. *Dale una sortija.*

*Leon.* Estará essa fee  
en el alma que te adora. *vase.*

*Salen Eracliano , Eraclio , y Musicos.*

*Musc.* El alva en las flores  
su aljofar vierte,  
para la cabeza de Mitilene.

*Mit.* Por essas flores pudieras  
hallarme yà de otra suerte.

*Era.* De qué modo? *Mit.* Cõ la muerte!

*Erac.* Siguieron te algunas fieras?

*Mit.* Mas que fieras : un traydor,  
que me ha ligado durmiendo;  
pero à no bolver huyendo,  
èl probàra mi valor.

*Erac.* Estanto tu atrevimiento,  
que yà este viejo desea  
saber quien tu origen sea.

*Mit.* Contàrelo , estame atento.

Yo , famoso Eracliano,  
naci en el Reyno de Persia,  
y el Cielo me diò aquel nombre,  
la desdicha , y la nobleza.

Gozò el Rey una Serrana,  
enamorandose della,  
que es el Rey como la muerte,  
que no tiene resistencia.

En cinta quedò aquel dia,  
y ojalà el Cielo la diera  
la esterilidad de Sara,  
aunque entonces no era vieja.

Cumplieronse nueve meses,  
llegò mi parto , y mi estrella  
me sacò al mundo , llorando

sus desdichas, y miserias.  
Nací, pues, y fui criada  
entre los montes, y fieras;  
y así, à la guerra, y la caza  
me inclinò naturaleza.

Cazando el Principe un dia,  
con el calor de una siesta,  
llegò à la sombra de un pino,  
y me viò durmiendo en ella,  
Despertè, sin conocerle,  
vergonzosa en su presencia;  
que naturalmente todos  
à sus Principes respetan.

Pero la sangre Real,  
que dà vida à nuestras venas,  
nos diò la aficion entonces  
con una amistad estrecha.

Nunca fuè el Principe à caza,  
que yo, à su lado no fuera,  
ni sin tenerme presente,  
descansò en la verde yerba;  
Al fin, llevòme à la Corte,  
fui sin gusto, porque en ella  
anda la verdad vestida  
con mascarar de verguenza.

Despues en su compañía  
iva tambien à las guerras,  
y mas de quatro Naciones  
de solo mi nombre tiemblan.

Creciò nuestro amado amor,  
quando supimos quien era,  
y apartònos la fortuna  
con sus mudanzas adversas.

El desdichado Leoncio,  
que aora llora su afrenta,  
desterrado del Imperio,  
llegò una noche à mi tienda;  
Defendime de sus brazos;  
pero sus manos, y fuerzas  
pudieron mas que las mias,  
y fui en las suyas presa.

Nunca el Principe, mi hermano;  
me viò, porque las tinieblas  
de la noche lo impedian,

y el ser su victoria cierta.  
Pero despues no ha sabido  
de mi; que si lo supiera,  
mi libertad procurara  
à costa de su cabeza.

*Erac.* Detente, no digas mas,  
calle, señora, tu lengua,  
porque me llevas el alma,  
à tus razones arenta.

Nunca el Rey enamorado  
tu dichosa madre viera,  
nunca gozara aquel dia  
su recatada belleza.

Nunca tuviera ocasion  
de gozarlà, nunca fuera  
tan generoso, y fecundo,  
para que tu no nacieras.

Nunca el Principe cazara,  
nunca llevarte quisiera  
à la guerra, ni à la Corte,  
nunca al Imperio vieras.

Y yà que todo fue así,  
para darme mayor pena,  
nunca te vieran mis ojos,  
que en vano tu luz desean.

Pluguiera al eterno Cielo,  
que humildes padres te dicran  
el generoso principio,  
que tiene yà tu grandeza.

Fuera un villano tu padre,  
tu patria una pobre aldea,  
tu sangre como la mia,  
porque yo la mereciera.

Que yà un tosco labrador  
no es posible que merezca  
mirar el rostro divino  
de una gallarda Princesa.

Pero si los propios hechos  
suelen suplir la nobleza,  
que à los que nazen humildes  
la naturaleza niega.

A los exercitos voy;  
y por el Dios que gobierna  
un Mundo, quatro Elementos,

onze Cielos , y una Iglesia,  
que en las ásperas montañas  
no has de verme hasta que tenga  
ganadas por estas manos  
honra propia , y fama eterna.  
Mis hazañas han de darme,  
lo que à ti naturaleza,  
si acaso quieres entonces,  
que tus favores merezca. *vase.*

*Mit.* Escucha , Eraclio , detente.

*Eraclio.* Hijo, aguardate, oye, espera,  
que una vez determinado,  
difícil será su vuelta.

A sangre no conocida,  
como te inflammas , y alteras  
con la bizarra memoria  
de generosas empresas?

Algun día querrà el Cielo.

*Mit.* No es labrador? *Era.* Si, ¿ siembra  
esperanzas de un Imperio,  
que ha de coger fruto dellas.

*Vanse , y sale Mauricio , y un Criado.*

*Cria.* La Emperatriz, mi señora,  
viene à verte. *Man.* Norabuena,  
que si ha llegado mi hora,  
culpas que esperan tal pena,  
piden tal intercessora.

*Sale Aurel.* Llámame tu Magestad,  
y así he venido , señor,  
à tu voz con humildad,  
con paciencia à tu rigor,  
y con gusto à tu piedad.  
Bien puedes ser riguroso,  
que tanto como piadoso  
te he de querer , y estimar.

*Emp.* Yà ha empezado à temblar  
mi corazón animoso.

Devota , santa , piadosa,  
pacífica , religiosa,  
discreta , humilde , obediente,  
martyr , que sufre paciente  
mi condicion rigurosa,

ruega à Dios , pues es tu amigo,  
que en la muerte , que me embia,

se resuelva mi castigo;  
ampararme , santa mia,  
yo mismo fui mi enemigo.  
Ave soy , que no he volado,  
porque del suelo engañado  
en la red del mundo di;  
pez he sido , que me así  
del anzuelo del pecado.

Nave del mundo es mi pecho,  
que de vicios se cargó,  
mas yà llegando al estrecho,  
mis penfamientos , y yo  
pedazos nos hemos hecho.  
Arbol he sido lozano.

que en flores pasé el Verano;  
pero el Invierno ha venido,  
y sin fruto me ha cogido,  
que tal es un mal Christiano;

Virgen he sido dormida,  
que sintiendo la venida  
del esposo despertè,

y sin azeyte hallè  
la lampara de mi vida:

Prestame lo que has guardado;  
virgen cuerda , muger fuerte,  
que yà mi esposo ha llamado  
à las puertas de la muerte,  
y temo verle enojado.

*Sale Filipo , y Focas.*

*Fil.* Con diligencias no pocas,  
entre los montes , y rocas,  
un labrador he hallado  
con las señas que me has dado,  
y con el nombre de Focas.

*Emp.* Este es el mismo villano,  
que yo soñaba : este viene  
à ser conmigo inhumano:  
què extraño aspecto que tiene!  
como parece tyrano!  
Tiemblo de averle mirado,  
este será mi cuchillo.

*Fil.* Con su muerte estás guardado.

*Emp.* Como podrè yo impedillo,  
si Dios lo ha determinado?

*Fil.* Es un cobarde. *Emp.* Pues del  
ferà razon que se guarde  
el valiente , y el fiel,  
porque siempre , el que es cobarde,  
es traydor , y afsi es cruel.  
Mas yo no me he de guardar,  
mis culpas quiero pagar,  
y à mi Dios tendré contento,  
regalando el instrumento,  
con que me ha de castigar.

Quien eres? *Foc.* Un monstruo fui.

*Emp.* Y tus padres? *Foc.* Mi fortuna,  
y el mar , porque en él naci,  
y una barca fue mi cuna,  
hasta que à tierra falli.  
Un pescador me sacò,  
y como à mi me criò  
con palmas , y verdes ovas,  
y leche de mansas lobas,  
soy melancolico yo.  
Con esta melancolia  
me fuele dàr un furor,  
que imagino cada dia,  
que mato al Emperador:  
esta locura es la mia.

*Emp.* Este prodigio se note.

*Fil.* Matalo , ten confianza,  
tu fangre no se alborote.

*Emp.* Mira que es mala crianza,  
quitarle à Dios el azote.

*Fil.* Si es al contrario mentira,  
qualquier suceso soñado  
en él se convierte. *Emp.* Mira  
que tengo à Dios enojado,  
y serà darle mas ira.

*Fil.* La defensa es natural,  
y hasta el bruto irracional  
quiere conservar la vida.

*Emp.* Mata , pues , à mi homicida;  
pero no , que es mayor mal,  
si he de pagar desta suerte  
mis pecados , no es mejor  
que los pague con la muerte?

*Fil.* Dios perdona al pecador.

*Emp.* Matalo ; mas oye , advierte:

Si Dios me ha de castigar,  
y yo le quiebro esta vara,  
otra le puede faltar?

*Fil.* Claro està , que no faltará.

*Emp.* Pues no le quiero matar.

*Fil.* Quizà Dios te ha perdonado?

*Emp.* Dale la muerte ; detente:

No serà mayor pecado  
dàr la muerte à un inocente  
en sueños solo culpado?

*Fil.* Tus sueños temo , señor.

*Emp.* Tambien yo mis sueños temo;  
dale muerte. *Foc.* Què rigor,  
què mal , què agravio , què estremo  
cometiò este Labrador?

*Emp.* Dexalo , bien dize , espera:  
no me niegue Dios su luz:  
darle un abrazo quisiera,  
por abrazarme en la Cruz,  
donde Dios quiere que muera.  
Llegate à mi , Labrador,  
llegate , que yà es amor  
la amenaza de matarte:  
llega que quiero abrazarte.

*Foc.* Pues como à mi , gran señor?

*Emp.* Tus brazos un lazo son  
de mi vida muy estrechos;  
ay Dios , que en esta passion  
un gran mal siento en el pecho,  
que me abraza el corazon.  
Si à ser mi muerte has venido,  
con el temor que he tenido,  
vencer mi muerte-pretendo,  
que no la teme muriendo,  
quien viviendo la ha temido.  
Como à un hombre de importàcia,  
regalado ambos à dos,  
perdonele su ignorancia.

*Foc.* Què es aquesto ? *Aur.* Dele Dios  
su don de perseverancia.



## JORNADA TERCERA.

*Tocan caxas y salen marchando algunos Soldados, y detrás dos Capitanes.*

*Cap. 1.* Rátõ de el sõ del sonoro parche, publicando el motin q̃ se ha movido.

*Ca. 2.* El exercito quiere que elijamos.

*Ca. 1.* Desnude se la purpura Mauricio, y muera en su vejez su infame vicio.

*Sala.* Leoncio vestido de pieles cõ la rueca

*Leo.* Romanos Capitanes del exercito, los q̃ siẽpre seguís vuestros designios en casos de fortuna adversa, ò prospera.

*Soldados valerosos,* q̃ el Imperio (ra: teneis en vuestros hõros, cõservãdole contra las fuerzas de Naciones varias,

mirad de la fortuna el espectaculo, q̃ las entrañas de los montes asperos enternecer podrán, causando lastimas.

**Contemplad** la ruina, y la miseria, de un hombre, q̃ se viõ en los Eliseos, y resvalando por los ayres lóbregos,

al abismo baxò profundo, y concavo. Leoncio soy, si duran las reliquias deste nõbre en las memorias vuestras,

miradme, si podeis, no dãdo lagrimas, contẽplad de mi vida el caso tragico, y vereis aqui el premio de mis meritos:

*Saca la rueca.*

Este es el triunfo raro, y honorifico, este es el galardõ, q̃ dãn los Príncipes, y aqueste el corazon, q̃ con espíritu pensaba de imitar à los Eliopos,

con esta debil rueca se viõ en publico. Capitanes invictos, y magnanimos, que premios esperais de un Rey colerico?

(dolo, Agravio es vuestro, yo muero llorando si aunq̃ el mundo venzays del Austro

al Artico, y de nuevo ciñays à los Antipodas, discrepando una vez de caso prospero, mi afrieta aveis de ver en vuestros ani-

mos.

Mirenme todos yã compadeciẽdose, vestido de unas pieles, como Satyro, huyẽdo de la gẽtes, como un barbaro.

Eximid, eximid nuestra republica del tyrano poder de aqueste Satrapa, q̃ à Roma desampara, y al Pontifice; viva la gloria del Eterno Artifice.

*Ca. 2.* Viva Leoncio, desele el Imperio, la purpura se vista. *Tod.* Viva, viva, (ga,

*Ca. 2.* Mauricio es avariõto, y no nospa. uñ Soldado queremos que gobierne el Imperio de Oriente. *Tod.* Viva, viva.

*Leo.* Exercito Romano, yo no quiero, q̃ cargueis essa maquina en mis hõros; no soy Hercules, yo no soy Atlante,

que sufra tanto peso en mis espaldas. *Tod.* A Leoncio queremos.

*Cap.* El exercito dà voces, eligiendote: corona tus sienes de laurel, purpura viste:

*Ponle una Corona.*

*Leon.* En efecto, el exercito me elige?

*Tod.* Si. *Leo.* Soy Emperador?

*Tod.* Viva Leoncio.

*Leon.* Pues que yã de comun consentimiento el Imperio me days, y yo lo acepto,

no viva yã afrentado, y à mi cargo tomo su agravio, y honro su persona, por leal al Imperio le declaro;

y pues no tuvo culpa en ser vencido, bastõ de General le restituyo: Venis en ello? *Cap.* Siendo tu Leoncio, y siendo Emperador, venga tu agravio.

*Leon.* No es bien que Emperador, y alto Monarca

satisfaga el agravio de Leoncio; y yã que el General honrado vive, el Imperio, y la purpura renuncio, porque el mundo no entienda que

pretendõ riqueza, ni interès, sino el biẽ publico, otro elija el exercito, y rotulen mi nõbre, pues viciõ mi animo altivo.

*Qui-*

*Quitase la corona.*

Cap. 1. Quien lo ha de fer?

2 Justino.

Cap. 1. Es muy cobarde.

2. Filipo el General.

Cap. 1. No querrá ferlo.

2. Persio quarto.

1. Es loco. *Leon. Demetrio.*

2. Es cruel. 1. Sea Liberio. 2. es viejo.

*Leo. Tomése votos, llámese à consejo.*

*Viene volando un Aguila, trae una espada, y dexala caer.*

Quien ha visto prodigio semejante!

Una Aguila caudal entre las uñas una espada se lleva, y la ha dexado en medio del exercito, y ligera la lobrega region del ayre corta.

La espada levantemos.

Cap. Letras de oro

al pomo de la espada están gravadas.

*L. Ydizése. Tena y Reyna solo un dia.*

*Leo. Temoroso Portento! La cuchilla q̄ tal es? Cap. En la bayna está aferrada, que mi fuerza no basta à desafilla.*

2 Pruebo à sacarla yo: difícil caso!

*Le. Damela à mi también, es imposible.*

Capitanes, yà entiendo este prodigio:

Esta espada se cuelgue deste arbol,

y todos los soldados uno à uno

à quitarle la bayna lleguen luego;

y aquel que desnudarla mereciere,

el Imperio gobierne.

Cap. Bien has dicho,

pongamosla en los ramos deste arbol,

y à recoger se toque, luego lleguen

los soldados al campo no venacido.

*Tocan caxas.*

1. Brazos, y manos, yo feré otro Cobdos un Scebola he de fer, y he de quemaros,

sino la desnudays, ò voto à Christo.

2. Oy pienso renegar de mi fortuna,

sino la desfembayno; mas reniego

mil vezes de mi mismo, y de mi fuer-

za.

*C. Aguila parda, q̄ en tus uñas negras diste la espada, si eres algun diablo, buelve por mi, sino la desfembayno,*

*Salte Focas.*

*Foc. Inconstãte fortuna, Cielo ayrado, que pretendes haver de un miserable, que en el mundo no cabe su desdicha? Sobervio mar, por que no me anegaste en las hinchadas olas, que criavan tus espumas azules, y salobres?*

*Fieras del monte, como me negastes el funesto sepulcro en las entrañas, quando leche me distes desabrada? Arboles verdes, sustentad mi cuerpo; tu, lazo estrecho, aprieta mi garganta, ciega el organo yà, por donde aspira el pulmon deste cuerpo desdichado.*

*Echase un cordel al pescuezo.*

*Ca. O barbaro sin fee, espera, q̄ intetas?*

*Fo. Dãr desdichado fin à mis desdichas*

2. Por que pierdes aora la paciencia?

*Foc. Por q̄ naciendo, no conozco padres:*

porque viviendo, nunca tengo gusto;

*Leo. Dinos tu nombre.*

*Foc. Yo me llamo Focas.*

*Leo. Un hombre q̄ naciò tan infelize, algun sucesso no pensado espere: llega desnudaràs aquesta espada.*

*Sol. Un barbaro, que està desesperado, y que casi se quitan de la horca, tambien ha de probar, y entrar en suerte?*

*Desnuda la espada.*

*Leo. Valgame Dios, q̄ prodigio extraño!*

Focas Emperador.

Cap. El Cielo quiere, que Emperador tengamos prodigioso.

1. Focas victor.

Cap. Coronente sus sienes, el precioso laurel luego reciba; digan que viva Focas.

Tod. Focas viva.

*Llevanlo en ombros.*

*Leo. Aunque à Mauricio no se go,*

me

me desfmaya, y defatina  
su riguroso castigo,  
que al bien nacido lastima  
el daño de su enemigo.

Dexar pienso descuydado  
el exercito alterado,  
què todo lo que es mal hecho,  
aunque venga en su provecho,  
le aborrece el que es honrado.

*Sale Era.* Quien gobierna en el Real?

*Leon.* Yo, hete parecido mal?

*Era.* Tu persona no, tus pieles,  
en exercitos crueles  
una fiera es General?

*Leo.* Què quieres? *Era.* Ser alistado.

*Leo.* Cansote el ser labrador?

*Era.* Siento en mi un animo honrado,  
y aspiro à mas. *Leo.* Es valor,  
figueme, nuevo soldado. *vanse.*

*Salen Maucicio, y el Principe.*

*Prin.* Emperador inhumano,  
y no de padre piadoso  
es tu amor. *Mau.* Es cortesano,  
no vivas tan embidiofo  
de Filippo, y de un villano,  
porque dàr algun favor  
à un soldado, à un labrador  
es premio, y dà regozijo,  
no por esso para el hijo  
me ha de faltar el amor.

*Pri.* Tu hijo soy? *Mau.* Yo te crio  
por tal, y en tu madre fio,  
si la Emperatriz no fuera  
tu propria madre, creyera  
que no eras tu hijo mio.  
Ella es santa, y te parió;  
pero à tu padre pareces,  
porque soy muy malo yo.

*Prin.* Un hijo al fin aborreces,  
que siempre te aborreció.

*Mau.* Me aborreces?

*Prin.* Si, y desea  
mi corazon. *Mau.* Què? *Pri.* Tener  
tu mismo Imperio en poder.

*Mau.* Plegue al Cielo que assi seaj  
pero si malo has de ser,  
hecho pedazos te vea.

*Tocan à rebato, y sale Filippo.*

*Fil.* Cesar invicto, tu peligro nota,  
que eres hombre, aunque Rey teme  
la muerte,

que el exercito infame se alborota,  
y el vulgo novelero ha de ofenderte:  
perdida la vergenza, y la fee rota,  
quien pudo resistirlo? huye, advierte,  
que el animoso, prevenido tarde,  
haze valiente al tímido cobarde.

*Mau.* Filippo, pues tu me tuviste  
siempre, como noble, amor,  
el exercito resiste.

*Fil.* Escondete yà, señor,  
que en tus Palacios embiste.  
*Salen soldados, y Filippo los detiene.*  
Pueblo ciego, y atrevido,  
no veys que traicion ha fido?

1. La libertad se desea.

*Fil.* El Rey, aunque malo sea,  
ha de ser obedecido:  
Por què la espada se toma  
contra nuestro Emperador?  
2. Porque con tributos doma  
la gente, y no diò favor  
al Pontífice de Roma.

*Fil.* Yà le diò, bolveos atrás.  
Señor, mira adonde vàs.

*Mau.* Aunque huyendo me fui,  
confuso me buelvo atrás.

*Fil.* Vete, no te hallen aqui.

1. Prenderle tenemos. *Fil.* Antes,  
con sangre aveys de ablandar  
essos pechos de diamantes.

2. Servirànons de incitar,  
que somos como elefantes.

*Fil.* Tente, exercito cruel,  
que he de morir antes que èl:  
huye, no vès lo que passa?

*Mau.* Es laberynto mi casa,  
que no acierto à salir de èl:

DEL DOCTOR MIRA DE MESA

huyo, y me vuelvo turbado  
al mismo puesto; ay de mi,  
pecador, y desdichado! *Vase.*

*Fil.* Soldados, vengo yo así,  
porque es de Dios solo el dado.  
Yá que el rigor, y malicia  
con mascara de justicia  
os ha cubierto los ojos,  
quebrad en estos despojos

*Dales la corona, y las joyas.  
la colera, y la codicia:*

*Sale Mauricio.*

huye, señor, de Palacio,  
mientras que yo lo negocio;  
tomad, tomad.

2. Buelta al juego.

*Vanse los Soldados.*

*Man.* Hui de prissa; mas luego  
aquí me vuelvo de espacio.  
La Magestad ofendida  
de mí Dios me causa assombros.

*Fil.* Sube en mi espalda atrevida,  
que Atlante serán mis hombros  
de los cielos de tu vida.

Mover no puedo la planta:

*Llevalo acuestas.*

quien fuera aora Atalanta,  
ó Dedalo en el andar!

*Man.* A quien Dios quiere humillar,  
en vano el hombre levanta.

*Fil.* Montes sustento pesados,  
y el dexarte, me lastima,  
entre barbaros Soldados.

*Man.* Bien dizes, que trahes encima  
el monte de mis pecados.

*Sale Aureliana, y Teodolinda.*

Ay, hija amada! quisiera,  
que el Exercito tuviera  
benignidad de Elefante,  
para ponerte delante,  
como inocente Cordera;  
mas es Lobo, que haze pressa  
en el Cordero mejor,  
llevalas, Filipo, apressa,

y vivan por tu valor  
la Emperatriz, y Princesa.

*Aur.* Huyamos aunque primero,  
por si vives, y yo muero,  
digo, señor, que temiendo  
el caso que estâmos viendo,  
he guardado tu heredero.

A Teodosio no parâ,  
Eraclio es, el que he parido,  
que está en los montes, y así,  
porque no sea conocido,  
tu sortija Real le di.

Eracliano lo cria:  
perdona, y guardete Dios.

*Man.* El estas nuevas me embia,  
procurad vida à los dos,  
y mejor que fuè la mia. *Vause.*

*Salen Focas, el Príncipe, y algunos  
Soldados*

*Sol.* 1. Todo el Palacio rendido  
tienes yâ. *Foc.* Verme deseo  
de la purpura vestido,  
yâ que en la Rueda me veo  
de la Fortuna subido.

2. Dexanos, señor, ponerte  
esta ropa. *Prin.* Feliz fuerdes!

*Man.* Pues venis à desnudarme,  
bien cerca estoy de acostarme  
en la cama de la muerte.

*Foc.* Para quitar la ocasion,  
de que se me atrevan otros,  
acabe la pretension  
de aqueste, y à quatro potros  
le ligad. *Prin.* Sucessos son,  
y admiracion de Soldados;  
pero los Cielos pretenden,  
que mueran despedazados  
hijos que à la madre ofenden,  
sobervios, y mal criados.

*Man.* Hijo, si mueres, advierte,  
que à Dios lagrimas le dès;  
que quien muere desta suerte,  
Cisne desta margen es,  
que dà musica à la muerte.

**LA RUEDA DE LA FORTUNA.**

*Prin.* Si sus exequias cantando  
muere el Cisne, yo hombre soy,  
que nace, y muere llorando.

*Foc.* Mi tapete has de ser oy,  
porque quiero pisar blando.

*Ponele Focas à sus pies*

*Foc.* Si un Alexandro esculpido  
el mundo en el pie ha tenido,  
à ser mas eterno vengo,  
que el mundo en las manos tengo,  
y à los pies quien le ha regido.

O tragedia nunca oida!  
fortuna descomedida,  
confusion de Babylonia,  
basta y à esta ceremonia;  
quitadle la vieja vida.

Atravessadle en el pecho  
*esta.* *Mau.* Labrador bizarro,  
por que tanto mal me has hecho?  
pero como soy de barro,  
facilmente me has deshecho.

*Foc.* Tèn paciencia, Dios lo ordena  
por sus secretos juizios.

*Mau.* Su Madre, de gracias llena,  
alcance del, que mis vicios  
se purguen con esta pena.

*Llevanle, y Eraclio se enternece.*

*Sold. 1.* Como lloras tu, criatura?

*Erac.* El no llorar, ni gemir,  
mirando una sepultura,  
ò viendo un hombre morir,  
no es valor, sino locura.

*Sacan à Mauricio atravessado.*

*2.* Yà està el pecho atravessado.

*Foc.* Muera, solo porque sea  
hasta en morir desgraciado,  
y solo su muerte vea  
esse villano, ò Soldado. *Entrafe.*

*Mau.* Gracias à Dios podrè dâr,  
pues debiendole esta muerte,  
oy la ha venido à cobrar,  
porque no ay dolor mas fuerte,  
que es deber, y no pagar.  
Vida à censo le he pedido,

porque mas que pobre he sido;  
mas pues eres liberal,  
y te pago el principal,  
hazme suelta en lo corrido.

Y si quieres ser pagado  
por entero, dame luz  
para buscarlo prestado  
en el banco de la Cruz,  
donde estoy acreditado.

*Erac.* Viendo su sangre vertida,  
y con lastimosas penas,  
la que à mi cuerpo dà vida,  
siento alteradas las venas,  
aunque no soy su homicida.

*Mau.* Que es aquesto, muerte ayrada?  
que siendo tu tan impia,  
assombras imaginada;  
y con verte cada dia,  
te tenemos olvidada.

Eres cierta, eres dudosa,  
sobervia, fuerte, animosa,  
al mismo Dios atrevida,  
y el que viviendo te olvida,  
te halla mas peligrosa.

*Erac.* Señor, à vuestra flaqueza  
firva de animo mi pecho,  
de consuelo mi tristeza,  
mis brazos firvan de lecho,  
de almohada mi cabeza.

*Maur.* Yo quisiera agradecerte  
este favor que me has dado;  
quien eres? que solo en verte,  
parece que me has dorado  
la pildora de la muerte.

Quien eres? *Erac.* Soy un villano  
labrador. *Mau.* Qualquier Christiano  
un labrador de Dios es,  
y las obras son la mies,  
una es paja, y otra es grano.  
Qual tendré de aquestas dos?  
paja podrè dezir, toma.

*Erac.* Tambien tendreys grano vos,  
en que pique la Paloma  
del Espiritu de Dios.

*Mau.*

*Mau.* Dime ya tu nombre, hermano.  
*Erac.* Eraclio. *Mau.* Quien te crió?  
*Erac.* El famoso Eracliano.  
*Mau.* Valgame Dios! quien te dió  
 la fortija dessa mano?  
*Erac.* La Emperatriz, mi señora.  
*Mau.* Calla, Eraclio, calla aora,  
 el alma me ha desmayado  
 este gusto demasado.  
*Erac.* Qué tiernamente que llora!  
 y por mas me lastimar,  
 se quedó del hablar falto.  
*Mau.* Viendo la muerte tardar,  
 ha llamado al sobresalto,  
 para atabar de matar.  
 Qué dizes, Eraclio? calla,  
 porque breve vida sientto,  
 la muerte quiere quitalla,  
 y la defiende el contento,  
 y están tos dos en batalla:  
 Tu eres Eraclio? *Erac.* Yo soy.  
*Mau.* Qué así à conocerte vengo,  
 mi Eraclio? muy pobre estoy:  
 un hora de vida tengo,  
 y en albricias te la doy.  
 He de morir, no me aflijo;  
 abrazame *Erac.* Qué afición!  
*Mau.* Tu fin duda eres mi hijo,  
 que lo dice el corazon  
 con ultimo regozijo.  
 Como en mis pechos te pones,  
 y juntos los corazones  
 de sentir sus movimientos,  
 conozco tus pensamientos,  
 y se tus inclinaciones.  
 No sientes que eres mi hijo?  
*Erac.* Muestralo? à mi parecer,  
 en morir con regozijo,  
 y yo lo doy à entender  
 en lo mucho que me aflijo.  
*Mau.* Tu sangre, Eraclino, no siente  
 la alteracion de mi pecho,  
 viendo su imagen presente?  
 Dame ya un abrazo estrecho,

para morir dulcemente.  
 La muerte me atemoriza,  
 que en desdichas Fenix soy,  
 y en ti mi fee se eterniza,  
 porque has venido à ser oy  
 gusano de mi ceniza.  
 Por librante, y defenderte,  
 entre montes te han criado,  
 vive encubierto, y advierte,  
 que aborrezcas el pecado,  
 que fue causa de mi muerte.  
 Si el Imperio pretendieres,  
 y la purpura vistieres,  
 ampara, como Christiano,  
 al Pontifice Romano,  
 quando en peligro le vieres.  
 Toma siempre el buen consejo,  
 honra al Clerigo, y al viejo,  
 reparte à pobres tus bienes;  
 y por si sobèrvia tienes,  
 pobre, y humilde te dexo.  
 Infeliz puedes llamarme,  
 y en la desdicha imitarme,  
 que un mundo te pude dar  
 ayer, y oy has de buscar  
 limosna para enterrarme.  
*Erac.* Señor, bendicion te pido  
 y que en la voz, y en el tacto  
 por Jacob me has conocido.  
*Mau.* Dios te bendiga. *Era.* Qué acto  
 para un pecho endurecido!  
*Mau.* Abrazame ya, que entiendo  
 que con el grave dolor  
 el alma se va saliendo;  
 En vuestras manos, Señor  
 este espíritu encomiendo. *Muere!*  
*Erac.* Ay años bien fenecidos,  
 cuerpo elado, y sin sentidos!  
 voces te he de dar, perdona,  
 que pienso, como leona,  
 resucitarte à bramidos.  
*Llevalo. Sale Mitilene, y Eracliano.*  
*Eraclia.* Gran mal!  
*Mit.* Si es nueva dudosa?

*Erac.* La fama de nuevas malas  
tiene ligeras las alas,  
y es la de bien perezosa.

*Mit.* Llegarèmos à los muros?

*Erac.* Como padre, y como viejo,  
ni lo mando, ni aconsejo,  
que no estarèmos seguros.

*Salen Filipo, Teodolinda, y Aureliana.*

*Fil.* Vienes cansada? *Teod.* De suerte,  
que me ha faltado el aliento.

*Aur.* Y yo mil desmayos siento.

*Fil.* Son de hambre?

*Aur.* Son de muerte.

*Teo.* Filipo, donde nos llevas?  
que passar de aqui es gran yerro.

*Fil.* En la falda deste cerro  
ay, señora, muchas cuevas:  
en ellas podeys estar  
recatada, y escondida,  
para conservar la vida,  
que el mundo os quiere quitar.

*Erac.* O mi señora! *Teo.* Los Cielos  
à Mitilene han traído,  
porque matarme han querido  
con hambre, temor, y zelos.

*Era.* Adónde vas? *Aur.* Voy temiendo  
el exercito alterado;  
y mi Eraclio? *Erac.* A ser soldado  
se me ha venido huyendo;  
que sigue su inclinacion.

*Mit.* Dame tus manos. *Aur.* Los brazos  
te he de dar. *Fil.* Y feràn lazos  
de mi amorosa prision.  
Bien os podeys esconder  
de una esquadra desmandada.

*Aur.* Filipo, voy desmayada.

*Vanse, y queda Filipo.*

*Fil.* Yo buscarè de comer;  
no sè, si acertado sea  
ir por ello à la Ciudad:  
no, porque es temeridad,  
mejor ferà à alguna Aldea.

*Salen Leorcio, y Soldados.*

*Leon.* Que me affige el alma, os digo;

y no es de hombre el corazon,  
que no tiene compafsion,  
viendo muerto à su enemigo.

*Fil.* Leorcio, mi amigo, viene,  
baston trae de General;  
no dudo que en el Real  
sus cargos antiguos tiene:  
tal estoy, y à tiempo viene,  
que puedo ser remediado;  
pero mil bueitas ha dado  
en su estado, y yo no sè,  
si el amistad, y la fee  
se mudan con el estado.

Quiero llegarme embozado  
porque el que pide importuna  
y no ay miseria ninguna,  
à que ya pueda venir,  
pues la mayor es pedir;  
ha Rueda de de la Fortuna!  
Cavallero, mi esperanza  
es retrato, en quien le fundo,  
representè en su mudanza  
yo el personaje segundo  
de la Comedia Privanza.

Luego un Capitan triunfando,  
y despues un General,  
venciendo, y desbaratando,  
y ya estoy representando  
un pobre à lo natural.  
Y si es pedir un estrecho,  
que sangre haze sudar,  
un Pelicano me he hecho,  
pues me quiero alimentar  
con la sangre de mi pecho.

*Leon.* Mucho tu desdicha siento;  
que en el teatro vialento,  
deste mundo, y sas locuras  
hize las mismas figuras,  
que ya tambien represento.  
Juguè, ganaba, perdi,  
otro mi resto ganò;  
mas barato le pedi,  
y assi, con lo que me diò,  
aljuogo otra vez bolvi.

Suertes he empezado à hazer,  
 aunque temiendo perder  
 el naype de la fortuna,  
 no quise parar à una,  
 que Emperador pude ser:  
 Quiseme al fin levantar,  
 y de barato he de dar  
 lo mismo que recibí,  
 quando otra vez lo pedí  
 para bolverme à jugar.  
 Yo recibí buena obra,  
 y Dios me la dió en empeño,  
 pagar quiero, tu la cobra,  
 porque el hombre pobres es dueño  
 de-lo q̄ al rico le sobra. *dale un bol.*  
 Aunque nos parecen dadas *(fillo.*  
 las linosnas, son prestadas,  
 como arcaduzes vivimos,  
 que damos, y recibimos,  
 y andan las fuertes trocadas.  
 Este tiene calidad,  
 y à Filipo me parece,  
 saber tengo si es verdad,  
 que una industria se me ofrece  
 para probar mi lealtad.

*Vase, y salen Aureliana, y Mitilene.*

*Fil.* Las prendas mismas me ha dado,  
 que en las montañas di yo,  
 el fue sin duda el soldado  
 que limosna me pidió,  
 ó mejor diré prestado:  
 llamar quiero à Eracliano,  
 que vaya à comprar comida.

*Era.* Mejor estás escondida,  
 no salgas que es muy temprano.

*Fil.* Ha señora, donde vays?  
 No advertís que no es cordura,  
 siendo secreta, y segura  
 esta cueva donde estays.

*Mit.* Viéndola en tantos temores  
 de su lado no me aparto.

*Aur.* Soy como muger de parto,  
 que me inquietan los dolores.

*Sale Leoncio, y soldados.*

*Leon.* Venís ya bien advertidos?

1. Si señor.

*Leon.* Yo he de esperar,  
 y el suceso he de mirar  
 entre estos sauces crecidos.

2. Filipo, el Emperador  
 tu vida, y honra perdona,  
 y has de elegir la persona  
 que quisieres.

*Era.* Gran error  
 fue salirnos de la cueva.

2. Escoge, pues, si ha de ser  
 vida de alguna muger,  
 dessas que contigo llevas.

*Fil.* Y quando yo aya elegido,  
 han de morir las demas?

2. Sin cabezas las veras.

*Fil.* O qué riguroso ha sido!  
 pero desta vez intento  
 defenderlas con mi muerte:

2. No es posible defenderte,  
 somos muchos, somos ciento:  
 Mira la que has de elegir,  
 que este es rueda de fortuna.

*Fil.* Qué ha de vivir sola una,  
 y las dos han de morir?  
 Confusa el alma me tiene,  
 que la una es mi señora,  
 otra me estima, y adora,  
 (ò que estraña confusion!)  
 qual dellas he de elegir?  
 mejor me ferà morir,  
 que llegar á esta eleccion.

2. Filipo, qué te suspendes?  
 Pues que las armas tenemos  
 lo que quisieres harèmos.

*Fil.* No acierto lo que pretendes.  
 La obligacion natural  
 por la Emperatriz alega,  
 por Mitilene me ruega  
 el amor que es liberal.  
 Humano agradecimiento  
 defender quiere à la Infanta  
 que nunea de mi levanta

los ojos del pensamiento.  
 Aquí mis ojos están  
 como inciertos peregrinos,  
 que han hallado tres caminos,  
 sin saber adonde van.  
 De mi confusión me admiro?  
 que he de hazer? Dios me resuelva,  
 no sé à que parte me vuelva,  
 quando à todas tres las miro.

*Teo.* Si en el alma que te adora,  
 ay fuerza alguna que quadre,  
 Filipo, yo tengo madre,  
 y advierte que es tu señora.  
 La Emperatriz tenga vida,  
 y tu que en su amparo vienes,  
 has de elegirla, si tienes  
 honra, y alma agradecida.  
 Muera yo, y mi madre viva;  
 que dudas en la elección?  
 fino es que alguna afición  
 del ser racional te priva.

*Fil.* Dizes, señora, verdad,  
 su vida libre ha de ser,  
 viva, porque ha de vencer  
 à la afición la lealtad.  
 Mas podrè librar à dos,  
 aunque yo venga à morir?  
 2. Dos vidas has de elegir,  
 haz tu gusto. *Fil.* Santo Dios,  
 otra confusión me viene,  
 que à la razón tiene prefa:  
 yo no quiero à la Princesa  
 porque quiero à Mitilene.  
 Si la Princesa me adora,  
 Mitilene me aborrece;  
 qual vida destas merece,  
 que muera por ella agora?  
 Ya, Mitilene gallarda,  
 me resuelve en lo mejor;  
 y aunque me anima el amor,  
 la ingratitud me acobarda.  
 Viva la Infanta, y perdona,  
 que contigo he de morir.

*Mit.* Has acertado à elegir

como noble. *Leon.* Una corona  
 merecerà tu lealtad,  
 y la vida que yo tengo  
 es de todas, y así vengo  
 humilde à tu Magestad  
 Mauricio es muerto; mas tanto  
 su muerte se ha de estimar,  
 que se puede celebrar  
 pues que murió siendo santo.  
 Tras la noche del morir  
 salió el alma con el Alva,  
 rióse el Cielo, y con salva  
 Dios le salió à recibir.  
 Martyr ha sido, y prometo,  
 que en mi no ha caído culpa,  
 que el exercito disculpa  
 mi buen zelo. *Aur.* Que en efecto,  
 el Emperador murió?  
 Ay estraña desventura,  
 como podrè estar segura?

*Leo.* Si podràs; viviendo yo,  
 morirè en vuestra defensa.

*Aur.* Mis prodigios se cumplieron,  
 secretos mysterios fueron  
 de la Magestad inmensa

*Sale Cosroez*

*Cos.* Soldados, y Capitanes  
 del exercito Romano,  
 los que sujetays al mundo  
 desde el Antartico al Austro:  
 Escuchadme yo soy Persa,  
 y vengo desafiando  
 à Leoncio, General  
 del exercito gallardo.  
 De Persia vino vencido,  
 que la fuerza de sus brazos  
 no pudieron resistir  
 el poderoso contrario.  
 Robònos el sol hermoso  
 del exercito Persiano,  
 que el Principe de aquel Reyno  
 Aquiles fue de sus rayos.  
 La gallarda Mitilene  
 à los Persas ha faltado,

y à

y à la pérdida no iguala  
la victoria que alcanzaron.  
Restituidnos la dama,  
que el Orbe ha eternizado,  
ò yo quiero conquistarla,  
cuerpo à cuerpo salga al campo.  
Sino aceptá el desafío,  
tome el rescate que traygo,  
valor, y precio por ella,  
que un Reyno no vale tanto.  
Doze cavall'es famosos,  
que en Libia los engendraron  
en doze Tartaras yeguas  
los vientos desenfrenados,  
Bozales de plata, y oro,  
mas no jaezes bordados,  
que en sus espaldas desnudas  
suben los Persas bizarros.  
Diez mil Romanos cautivos,  
que quando fuè desdichado,  
perdiò su adversa fortuna  
aunque su valor mostraron.  
Entregueme la cautiva,  
que el Sol en Persia llamamos,  
reciba el rico rescate  
ò salga dasafiado.

*Mit* Dexame à mi responder.  
Oye, Persa temerario,  
que al General desafío,  
siendo un Hercules Tebanos:  
Si à Mitilene ha traído,  
venciòla como soldado,  
y como noble le hizo,  
que no recibiese agravio.  
Si Persia tanto la estima,  
estimada està aqui en tanto,  
que es miserable el rescate,  
que prodigio està llamando.  
No te acepta el desafío,  
porque el General Romano,  
fino es con Príncipe, ò Rey,  
no puede salir al campo.  
*Cof.* Pues yo que le desafío,  
bien puedo desafiarlo,

que soy el Príncipe Persa.  
*Mit.* Gran señor, querido hermano,  
el alma triste me alegras,  
y ya te esperan mis brazos.

*Cof.* O famosa Mitilene,  
voy à dexar el cavallo. *Vase.*

*Salen algunos soldados tras Eraclio.*

*Sol.* Muera, muera, Capitanes,  
el atrevido villano,  
que à Focas ha dado muerte,  
y ya le lleva arrastrando.

2. Si se esconde en estos montes,  
se ha de librar, y es gallardo,  
que el animo, y el temor  
son alas, y vuelan tanto.

*Subese Eraclio à un monte.*

*Leo.* Qué es esto que pretendey?

2. Darà un mozo temerario  
mii muertes *Leo.* Que ha cometido?

2. Un delito extraordinario.

En el Palacio Imperial  
pudo entrar, y con un lazo,  
puesto en el cuello de Focas,  
salid del mismo Palacio.

Muerte le diò, y su fortuna  
lugar, y ocasion le ha dado,  
para escaparse ligero  
del rigor de nuestras nianos.

*Erac.* Soldados, y Capitanes,  
que el Orbe aveys conquistado,  
no es deshonor que os gobierne  
un hombre desesperado,  
un barbaro en las costumbres,  
monstruo en las obras, y trato,  
enemigo riguroso.

de nuestro linage humano?  
Que le di muerte, confieso,  
porque con ella he vengado  
la de Mauricio, mi padre;  
su hijo soy, no es espanto.  
Hasta aqui vivì encubierto  
en casa de Eracliano,  
la madre teney presente  
de este corazon hidalgo.



Por propria naturaleza  
al Imperio foy llamado,  
vida quiero , no el Imperio,  
que es miserable teatro.

*Erac.* Exercito valeroso,  
la verdad os dize Eraclio,  
La Emperatriz , mi señora,  
le ha tenido disfrazado,  
temiendo de la fortuna  
aquestos sucesos varios,  
que en su infeliz nacimiento  
los Cielos pronosticaron;  
verdadero Cesar nuestro  
es fin duda , y está claro  
que la sangre generosa  
venga al padre desdichado.

*Hincanse de rodillas Aureliana,  
y Teodolinda.*

*Aur.* Si con los hombres piadosos  
pueden las mugeres algo,  
y lagrimas enternecen  
los corazones de marmol,  
una huerfana , y viuda,  
aora os pide llorando,  
piedad , y vida de un hijo,  
y de un infeliz hermano.

A mi esposo me quitasteys,  
que ya el Cielo está pisando,  
pues que pagó con su muerte  
sus descuydos , y pecados.  
Eraclio es mi proprio hijo,  
sed clementes , sed humanos.

*Denr.* Viva Eraclio , Eraclio viva,  
vozes dan los Cielos santos;  
Eraclio es Emperador,

*Cap.* Viva Eraclio. *Tod.* Viva Eraclio;  
*Sale Eraclio , y Costroz.*

*Cos.* Mi gallarda Mitilene,  
dónde está ? Dame los brazos;

*Mit.* Estoy , Principe famoso,  
tu venida deseando.

*Cos.* Quien es el Emperador?

*Mit.* El que aora han coronado.

*Cos.* Dale al Principe de Persia  
las manos. *Erac.* Felize caso!  
Los brazos tengo de darte,  
y à Mitilene la mano

de esposo. *Leon.* No puede ser,  
porque la fuya me ha dado.

*Mit.* Leoncio , qué estás diziendo?

*Leon.* Con esta fortija habio,

por ella me prometiste  
entre estos altos peñascos,  
quando una vez te di vida,  
que pisieffe , ya ha llegado  
el tiempo à la condicion,  
que no pierdes , y yo ganos;

*Mit.* Tu fuiste ? Valgame el Cielo!

obligada estoy , y callo:

digo que si *Leo.* Pues aora

seras esposa de Eraclio:

vencerme quiero à mi mismo;

èl es señor , yo criado,

y èl merece solamente

ser tu esposo. *Aur.* Leal vassallo!

Filipo , dale à la Infanta

la mano , pues has ganado

la honra , que has de gozar.

*Fil.* Dame honor.

*Teo.* Vivas mil años.

Y la Historia prodigiosa

aqui tiene fin ; Senado,

no la Rueda de Fortuna,

porque siempre está rodando.

F I N.